

Imagen 4: La Familia



Part 6/10

Siete Retratos De Personas De Dios
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más “Llaves para vivir con éxito”. Las que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano. Esta semana continuaré con el tema que comenzamos el lunes pasado “Siete imágenes del pueblo de Dios”.

Pero primero, permítanme decir "Gracias" a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Me anima mucho escuchar cómo este ministerio de radio mío les ha estado ayudando y bendiciendo, así que por favor tómense el tiempo para escribirme, incluso si es solo una breve nota.

En nuestros estudios de la semana pasada seguimos mirándonos por fe en el espejo de la Palabra de Dios, para descubrir qué clase de personas somos ante Sus ojos, en realidad Dios no quiere que nos fijemos en nosotros mismos como individuos sino como el pueblo redimido de Dios y entendamos lo importantes que somos para que Su propósito en la tierra se cumpla.

Cada una de las siete figuras del pueblo de Dios, las hemos tomado de la epístola de Pablo a los Efesios. Las primeras tres imágenes que vimos la semana pasada fueron:

Primero la asamblea, la autoridad de gobierno.

Segundo el cuerpo, el agente de la acción de Dios.

Y tercero, la obra maestra de la creatividad de Dios.

Hoy vamos a considerar la cuarta imagen: la familia. En esta lista de siete imágenes del pueblo de Dios, la cuarta está en el centro. Creo que es apropiado, porque la familia es central para nuestro entendimiento del pueblo de Dios. En el Nuevo Testamento, casi no se refieren al pueblo de Dios usando títulos como cristianos, o incluso creyentes. El título más frecuente es “hermanos”, enfatizando la pertenencia a una familia espiritual.

Veamos lo que dice Pablo en Efesios 2:18 y 19:

> “18 Pues por medio de él [Jesús] tenemos acceso [en este contexto judíos y gentiles] al Padre por un mismo Espíritu.”

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Note nuevamente que las tres personas de la Trinidad están presentes aquí: a través de Jesús el Hijo, tenemos acceso al Padre, por el Espíritu.

> "19 Por lo tanto, [porque tenemos acceso al Padre] ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos del pueblo elegido y miembros de la familia de Dios,"

Existen otras traducciones donde se lee: "Y sois los de la casa de Dios"; es decir "miembros de la familia de Dios". Como Cristo nos permitió tener acceso al Padre, nos hemos hecho miembros de la familia de Dios.

La familia de Dios se determina por la relación con el Padre. En el griego del Nuevo Testamento, hay una gran similitud entre las palabras padre y familia. La palabra para padre es pater; la palabra para familia es patria, de donde se deriva pater. Esta relación es ilustrada claramente en la oración de Pablo en el siguiente de Efesios, capítulo 3:14 y 15

> "14 Por esta razón me arrodillo delante del Padre, 15 de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra (NVI)"

Note que hay un juego directo entre las palabras "Padre" y "familia". De Dios el Padre (pater), toma nombre toda familia (patria) en el cielo y en la tierra. La familia viene de la paternidad. Así que al tener a Dios como nuestro Padre, somos miembros de Su familia.

Esta verdad es explicada con más detalle por el autor de Hebreos, capítulo 2, versículos 10, 11 y 12:

> "10 Porque convenía que Aquel para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas [Se refiere a Dios el Padre], llevando muchos hijos a la gloria [estos son los creyentes], hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación [Este es el Señor] de ellos. 11 Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos
> hermanos, 12 cuando dice: «Anunciaré Tu nombre a Mis hermanos, En medio de la congregación te cantaré himnos». (NBLA)"

Voy a leer este versículo otra vez para que se le grabe si significado:

> "10 Porque convenía que Aquel para quien son todas las cosas y por quien son todas las cosas [Se refiere a Dios el Padre], llevando muchos hijos a la gloria [estos son los creyentes], hiciera perfecto por medio de los padecimientos al autor de la salvación [Este es el Señor] de ellos. 11 Porque tanto el que santifica como los que son santificados, son todos de un Padre; por lo cual Él no se avergüenza de llamarlos
> hermanos, 12 cuando dice: «Anunciaré Tu nombre a Mis hermanos, En medio de la congregación te cantaré himnos»."

Hay una hermosa revelación en este pasaje. Dios nos ha hecho Sus hijos a través de Jesús, y Jesús mismo es el Hijo unigénito de Dios el Padre; por consiguiente, Jesús nos reconoce como Sus hermanos, a causa de nuestra relación con el Padre. Jesús nunca hizo algo sin que el Padre le mostrara el camino. Él no nos llamó "hermanos" hasta que el Padre nos llamó "hijos". Una vez que Su Padre nos llamó hijos, Él nos reconoció como sus hermanos.

Entonces ¿qué diría usted son las características principales de esta revelación? Hay dos características principales de esta revelación en particular que enfatizan la idea de paternidad: la característica principal y decisiva es una fuente de vida compartida. Cuando compartimos la misma fuente de vida, somos miembros de la misma familia. El Padre es la fuente de cada familia, celestial o terrenal. Una familia no es una denominación o una etiqueta, y tampoco es una organización o institución. Una familia es una familia porque comparte una fuente de vida.

Segundo, la paternidad de Dios tiene implicaciones en las relaciones en dos direcciones: vertical y horizontal. La vertical es la relación que cada uno de nosotros tiene con Dios como Padre. La horizontal son las relaciones que tenemos con los demás, como miembros de la misma familia. La relación vertical con Dios es primordial, pero también nos da una responsabilidad horizontal los unos con los otros. ¡No podemos pretender ser hijos de Dios si no reconocemos a Sus otros hijos como nuestros hermanos! Estas dos relaciones, la vertical y la horizontal, dentro de la familia de Dios, se ilustran de una manera hermosa por las

primeras palabras del Padre nuestro. En Mateo 6:9, Jesús dice así a sus discípulos:

> "9 »Ustedes deben orar así: »"Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre."

Hay dos palabras muy importantes al inicio de esta oración: "Padre nuestro". La primera palabra es Padre, que es la decisiva. Jesús está diciendo: "Recuerda que, a través de Mí, te conviertes en un hijo de Dios. Siempre acércate a Dios como tu Padre. No vengas ante Él como si fuera solamente Dios, ya que Él es Dios para todos y Él es tu Padre y también tu Dios".

La segunda palabra es nuestro—no "mi" Padre, sino "nuestro" Padre. ¿Qué significa esto? Al venir ante Dios como "nuestro" Padre, reconocemos que Él tiene muchos otros hijos. Usted no es un hijo único. Todos los demás hijos de Dios son sus hermanos y hermanas. Este reconocimiento deja de lado el egoísmo de nuestra parte. Hay tanto en estas sencillas palabras introductorias a la oración del "Padre Nuestro".

¿Cuáles son los resultados prácticos de acercarnos a Dios como nuestro Padre? ... Primeramente somos aceptados, ya no somos extranjeros ni advenedizos, somos parte de la familia, no nos acercamos como mendigos, nos acercamos como hijos. Segundo, tenemos que aceptar a los otros creyentes de la misma manera que Jesús nos aceptó cuando Dios nos llamó a ser sus hijos, tenemos que aceptar a los demás creyentes por la misma razón, porque Dios los llama "hijos" también. Alguien dijo una vez: Puedes escoger a tus amigos pero no a tu familia. Dios ha hecho esa elección por nosotros, tenemos que aceptarnos unos a otros.

Muy bien, con cada figura he dado una doble aplicación. Primeramente: ¿Cuál es la característica esencial de estas imágenes? Segundo: ¿Qué se requiere de nosotros? Creo que ya lo he dicho claramente que la característica esencial y decisiva de esta imagen de familia es nuestra fuente de vida común. Dios, nuestro Padre celestial, es la fuente de vida de toda Su familia. Todos compartimos una vida en común. Esto es lo que nos une—no las denominaciones, o doctrinas o etiquetas.

¿Qué se requiere de nosotros? ... Creo que ya lo hemos hablado, pero lo voy a repetir, necesitamos aceptarnos los unos a los otros como hermanos y hermanas porque Dios nos aceptó como Su familia.

Bueno, nuestro tiempo por hoy se terminó, regresaré mañana a la misma hora, para que veamos la quinta imagen.

Podcast

Transcripción: RP-R052-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.